

# Historias Sensibles Y Humanizadas: Experiencias De Trabajo Entre La Enseñanza, Las Fuentes Orales, La Memoria Y Los Jóvenes. A Propósito De Una Entrevista Con Laura Benadiba<sup>1</sup>

## Sensitive And Humane Stories: Work Experiences Around Teaching, Oral Sources, Memory And Youth. An Interview With Laura Benadiba

Francisco Ramallo<sup>2</sup>

### Resumen

El trabajo con fuentes orales no sólo modificó las formas de hacer historia en nuestros días, sino que sus múltiples usos generan aperturas con las propias tramas de las memorias de la gente común, y especialmente con el compromiso de los jóvenes. El presente artículo recoge una serie de reflexiones en relación a las fuentes orales, la memoria y la enseñanza de la historia, a partir de un diálogo que mantuvimos con la especialista en la metodología de la historia oral y educadora Laura Benadiba. En estas páginas la entrevistada recupera una serie nociones teóricas y definiciones de su trabajo con las fuentes orales, a la vez que presenta algunas cuestiones vinculadas con su desarrollo profesional en los últimos años. A lo largo de esta conversación nos describe cómo la historia oral puede convertirse en una herramienta, que brinde posibilidades de transformar la realidad en la que vivimos. Asimismo analizamos aquí ciertos aspectos de las narrativas del pasado, en relación a lo que ocurre tanto con los entrevistados como los entrevistadores cuando construyen una fuente oral.

**Palabras claves:** Historia; Memoria; Fuentes orales; Jóvenes; Enseñanza.

### Abstract

Work with oral sources has not only modified the ways of making History nowadays but also contributed to access ordinary people's memories and to relate to youth engagement. The current article discusses some reflections in regard to oral sources, memory and the teaching of History, stemming from an interview to Laura Benadiba - a teacher specialized in this methodology. The interview delves into some conceptual frames and descriptions of her work with oral sources, as well as information regarding her professional development in the latest years. As she engages in this process, Benadiba argues that oral history can become a tool for transforming reality around us. The interview closes with some final reflections regarding past sources and the experiences in constructing an oral source.

**Keywords:** History; Memory; Oral Sources; Youth; Teaching

Para citar este artículo:

Ramallo, F. (2015). Historias Sensibles Y Humanizadas: Experiencias De Trabajo Entre La Enseñanza, Las Fuentes Orales, La Memoria Y Los Jóvenes. A Propósito De Una Entrevista Con Laura Benadiba. En *Revista Entramados- Educación y Sociedad*, Año2, No. 2, Septiembre 2015 Pp. 83- 89.



## Orientaciones preliminares

La educadora e historiadora Laura Benadiba, presidenta de la Asociación Civil para enseñanza de la Historia *Otras Memorias*, desarrolla desde hace unos años diferentes trabajos con las fuentes orales que han logrado una notable visibilidad. Sus producciones manifiestan un carácter diverso, que abarca tanto ciertos medios académicos- con publicaciones de obras colectivas y artículos de investigación en reconocidas revistas especializadas en la historia oral- como otros espacios de militancia y acción social, ya sean ONGs o proyectos con organizaciones estatales.

Los trabajos de Benadiba con las fuentes orales, en diferentes ámbitos, recuperan la idea de pensar y sentir a la historia oral como un espacio para escribir, enseñar y difundir la historia desde un lugar más humanizado y sensible. Desde allí las historias de la *gente común* son protagonista y son espacios desde los cuales las personas pueden empoderar sus propias tramas vitales y sus propias memorias. En ese recorrido su labor de intentar empoderar a diferentes colectivos sociales (estudiantes secundarios, docentes, investigadores y académicos, movimientos sociales, desocupados, indígenas, entre otros) recupera una noción de la historia oral como un espacio militante- no sólo entendido en términos políticos- que permite transformar la realidad en que vivimos. A la vez, nos enfrenta a conjugar memorias fragmentadas, divididas e invisibilizadas pero también compartidas, en aquel terreno en el cual se disputan las narrativas del pasado.

Entre su desarrollo profesional adquiere una relevancia extraordinaria su labor como capacitadora en esta metodología específica para construir saberes del pasado, o más bien su rol de difusora. Durante los últimos años dictó cientos de cursos en nuestro país y en el exterior, sobre todo en América Latina, Europa y Estados Unidos. En aquellos talleres comparte experiencias de trabajo y desarrollos teóricos en cuanto a la creación y construcción de fuentes orales, la utilización de estos acervos en las aulas de todos los niveles educativos y los usos sociales de las memorias. En la Universidad Nacional de Mar del Plata ha sido invitada desde el año 2010 para participar en actividades organizadas por la Secretaría de Extensión y por el Grupo de Investigado-

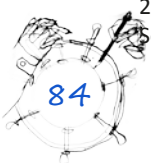
res en la Didáctica de la Historia. En ese marco y en otras actividades, como su colaboración en el Archivo de Historia del Colegio Nacional de Mar del Plata y su respaldo al ciclo “Memorias y prácticas políticas” organizado en el Museo Casa Bruzzone, compartimos con Laura Benadiba una serie de conversaciones en relación a su trabajo.

En esta ocasión presentamos un diálogo que recoge una serie de nociones teóricas y definiciones de su trabajo con las fuentes orales, a la vez que compartimos algunas cuestiones vinculadas con su desarrollo profesional. En ese camino a lo largo de la entrevista, analizamos ciertos aspectos en relación a lo que ocurre tanto con los entrevistados como los entrevistadores cuando construyen una fuente oral. Además, se hace hincapié en que la apertura que generan los usos de las fuentes orales trasciende la escritura de la historia, y cobra gran importancia en el campo de la enseñanza. El planteo de Benadiba recupera el potencial de aprendizaje crítico que nos puede brindar utilizar fuentes orales en las aulas de todos los niveles educativos; además, esa intención de generar una comprensión crítica de la realidad invita a participar de ella y a provocar el ejercicio de actuar sobre el mundo y querer transformarlo.

## La entrevista, entre voces y tramas

**FR:** Una aclaración inicial que siempre realizas en tus libros, tus conferencias y tus talleres tiene que ver con explicitar que la historia oral es una metodología y no una subdisciplina o un área del saber. ¿Podrías sintetizar eso?

**LB:** La historia oral es una metodología que tiene como objetivo investigar el pasado a partir de la construcción de un documento oral, que es la entrevista. Como toda metodología tiene características propias. En sus orígenes, tomó ideas de los antropólogos, los sociólogos, los periodistas, pero hoy tiene una metodología específica que es propia de la historia, o sea que tiene un método histórico. Es más, creo que la metodología de la construcción de un documento para el análisis histórico necesariamente debe ser diferente a otras disciplinas, porque son diferentes las ópticas de análisis. Es cierto que desde los primeros trabajos hasta hoy se han rea-



lizado muchos aportes que fueron perfeccionando y reflexionando sobre la construcción de fuentes orales, y se seguirá trabajando en ello.

Por otro lado, esta metodología tiene la particularidad que el documento que se crea se hace en conjunto y en diálogo con otras personas, en aquello que podemos llamar “el compartir de la narrativa del entrevistado y del entrevistador”. Por eso creo que no debemos olvidar que la historia oral es escuchar y ser responsable con ello. El trabajo con la historia oral es muy estricto; no es ir a hacer una entrevista y fin. Todo el proceso que implica construir una fuente oral forma parte de esta metodología, incluso los diálogos posteriores y por supuesto la ética de nuestro trabajo. Estamos trabajando con personas, y tenemos que tener en cuenta que el entrevistado nos está dando su tiempo, compartiendo su voz, y debemos devolvérselo de algún modo. Hago hincapié en esto porque desde mi lugar quiero devolverle a la gente lo que la gente me da con su testimonio.

Retomando, yo no creo que exista una rama de la historia que sea la historia oral, o que existan historiadores orales. La historia oral es una metodología más de la historia, y es específica.

**FR:** Es específica y es especial, ¿no es cierto? ¿Qué es lo especial de la historia oral?

**LB:** Cuando comencé a trabajar con fuentes orales empecé a ver un montón de cosas que tienen que ver con mi propia vida. Al hacer una entrevista sobre, por ejemplo, las experiencias migratorias de una persona que fue lo primero que hice- o sobre cómo fue vivir en dictadura, yo comencé a conocer mi propia historia. Empecé a preguntarme para mí: ¿cómo era vivir en dictadura? ¿cómo fue para mis abuelos el haber venido desde otros lugares?. Es decir, para mí la historia oral fue un replantearme mi vida.

Me permitió reinventarme y encontrar mi lugar en esta realidad. También me llevó a comprometerme con la realidad; por eso yo siempre digo que la historia oral me ayudó y me ayuda a ser militante. Militante en cuanto al compromiso con algo- no hablo solamente de militancia política. Creo que trabajar

con este tipo de metodología, como trabajar con la historia en general, es trabajar con la política. Lo que más rescato de la historia oral al haber trabajado con distintos colectivos, ya sean pueblos originarios, personas que no tienen trabajo, enfermos del Alzheimer, gente que vive en asentamientos y villas, estudiantes...es que eso abrió mi vida y me presentó (y presenta) cada día un mundo más grande.

**FR:** Tus libros circularon y se vendieron bastante en los últimos años, para muchos en nuestro país sos una de las mayores referentes en el trabajo con fuentes orales. De hecho, tus trabajos fueron prologados por historiadores internacionalmente reconocidos como lo son Giovanni Levi, Ronald Fraser, AlessandroPortelli. ¿Cómo te sentís con ese apoyo y reconocimiento de los “grandes”?

**LB:** En momentos como este no sé qué decir; será la emoción quizás. Giovanni Levi es a quien le debo haberme reinventado. Lo conocí en Pamplona en 2005; me acuerdo que se sentó a mirar unas entrevistas de los “gauchos judíos” que yo había llevado al congreso. Y al leerlas se emocionó y me dijo: mi abuelo hablaba así y era italiano...hay una identidad que se transmite. Él fue quien me ayudó a sentir que podía yo “hacer”, que podía seguir trabajando con esto. Y de ahí en más no paré; esto de ir por todos lados fue algo que empezó desde ahí. Creo que Giovanni tiene mucho que ver en todo esto, y la gente de Pamplona. Mi contacto con ellos fue fundamental; allá hacen cosas maravillosas como objetores de conciencia, y viven en un proyecto continuo. Además creo que ellos me enseñaron que la vida es un proyecto continuo. Y yo estoy en uno de ellos; lo que más me gusta de trabajar con estas fuentes es que uno no termina nunca y no va a terminar nunca. Porque siempre tiene mucho por hacer, porque puede ir y volver constantemente. No me canso de sentir y pensar que la subjetividad de cada persona es sorprendente. Cada experiencia es totalmente diferente, aunque yo haya vivido lo mismo que otra persona, siempre mi relato va a ser diferente.

**FR:** Ya nos comentaste un poco lo que la historia oral provocó y provoca en vos. Ahora ¿qué crees que provoca la historia oral en las personas? ¿Qué les pasa a

los entrevistados y los entrevistadores cuando construyen un documento de historia oral?

**LB:** Conocer las historias de vida de diferentes personas nos hace ser parte de un lugar, en donde uno va reflexionando sobre su propio lugar de pertenencia. Cuando uno escucha al otro lo conoce, aprende y comparte. Se encuentra con otra forma de ver el mundo; muchas veces incluso nos cambian nuestras expresiones y conecta al pasado de una manera distinta. Cada entrevista es un relato diferente. Cada vez que una voz decide contar, nos conectamos con un recuerdo que es único. Ello tiene un valor inmenso para la historia porque nos cambia la visión de los procesos históricos, nos recrea un pasado en el cual lo importante es lo que significan las cosas para las personas. Una entrevista es un recorte, en un trazo, de cómo lo vivió un ser humano.

Cuando conversamos esto con mis alumnos siempre les digo que para mí analizar una entrevista es aprender, porque cuando uno escucha y reflexiona sobre el discurso de un otro, uno crece. El discurso, la narración de la gente te hace crecer. Para una persona algo puede significar una cosa y para otra puede ser algo totalmente distinto. Nos ayuda a comprender al otro y no a tolerarlo. La palabra tolerancia para mí es negativa, significa "a pesar de". Se trata de soportar a pesar de ser... (judío, desocupado, etc.). En fin, respondiendo, yo creo que lo que provoca la historia oral en la gente es una necesidad de estar incluidos socialmente. Creo que cuando un chico, por ejemplo, está entrevistando a otra persona se da cuenta de lo que pasa al otro, se pone en el lugar del otro y empieza a entender la realidad de otra manera.

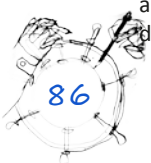
**FR:** ¿Cuáles y cómo fueron tus primeras experiencias de trabajo con la historia oral?

**LB:** Empecé a trabajar con la historia oral en el Archivo de la Escuela ORT, que fue creado en 1993, en 1996. La iniciativa había sido asesorada por los historiadores Dora Schwarzstein y Enrique Tandeter- los dos eran de la comunidad judía. También participó Daniel Plotinsky empezando con el archivo. Yo entré en 1996 para analizar las entrevistas. Y desde ahí comencé con la dirección y el trabajo con los chicos. Hoy estoy muy

contenta de dirigir el archivo escolar más grande del mundo; se calcula que tiene alrededor de 450 entrevistas filmadas. Y día a día se agregan nuevos registros y se trabajan sobre los ya existentes. Es un archivo dinámico, porque siempre está en movimiento.

Todo lo que fui aprendiendo sobre la historia oral fue desde la praxis, viendo qué pasaba en los chicos cuando ellos hacían las entrevistas. Ahí es cuando empiezo a ver a la historia oral como una metodología fundamental para trabajar con los chicos en el aula. Al principio sólo hacíamos entrevistas relacionadas con las experiencias migratorias, pero después me di cuenta que había que incluir otros temas, como la historia de la escuela, la colonización judía en la Argentina, las dictaduras militares, la sexualidad. A partir de eso empecé a escribir y a enseñar con fuentes orales.

Lo que más me gusta de este archivo es que el trabajo es voluntario. Los chicos hacen un curso de capacitación y ellos trabajaban de manera extracurricular, colaborando según su propio entusiasmo y compromiso. Algo que veo y que me gusta destacar siempre es lo increíble que es ver lo que pasa con ellos después de que hacen una entrevista. Uno ahí percibe lo que ellos mismo ven, al sentir que hacen la historia. Ellos se dan cuenta cómo lo que le pasó a una persona hace tiempo todavía perdura y tiene marcas hasta la actualidad. Ven una historia viva. Tengo un ejemplo muy significativo de ello. Una vez fui a una visita al Parque de la Memoria de la Ciudad de Buenos Aires. Allí de hecho el guía es ex alumno del colegio. Cuando llegamos donde están los nombres de los desaparecidos, un alumno mío dijo: *¡acá faltan nombres!* A lo que el guía respondió: "vamos agregando cuando tenemos datos; es algo que vamos construyendo". "No!", respondió mi alumno. "Acá faltan nombres de la actualidad", y agregó: "¿cómo no va a estar Julio López, que después de haber atestiguado en juicio por la verdad desapareció?; él también tiene que ser reconocido como una víctima del terrorismo de Estado". Entonces me quedé observando la escena, con orgullo. Me quedé pensando cómo los chicos se dan cuenta que la dictadura acabó pero que los efectos *aún hoy continúan*; porque si todavía hay una persona que desaparece por atestiguar- el razonamiento del niño está correcto- sigue siendo víctima de esas mismas formas políticas, una continuación del terrorismo de Estado, y no puede





ser una democracia. Ese chico hizo una reflexión crítica, vio la realidad de otra manera. Y eso quiero señalar; a él como a muchos los veo día a día comprometerse con todo, no sólo con la dictadura, sino con su familia y con su entorno. Ellos siguen comprometiéndose...

**FR:** ¿Podés contarnos un poco más de lo que ves que experimentan tus alumnos con el trabajo de las fuentes en el aula?

**LB:** Trabajar en el aula con las fuentes orales lleva a los chicos a conocer la historia desde otro lugar. Da amplitud al relato histórico; es escuchar historias en plural. Si estamos escuchando a alguien que nos dice que vino de Polonia porque la madrastra le pegaba y se escapó, y la mayoría de los libros dice que vinieron por hambre, por las persecuciones, por la guerra, por el racismo y encontramos aunque sea uno sólo que dice otra cosa, eso nos lleva a pensar y aceptar otros relatos. Estas fuentes nos ayudan a escaparnos de un relato único. Entonces no podemos decir que todos vinieron por lo mismo, y ahí está el aporte: cuando empieza a analizarse la realidad no solamente con una variable, sino que -por el contrario- aceptamos otras, reconocemos otras voces. Trabajar con estas fuentes nos vuelven más plurales. Y más aún cuando muchos de ellos mismos son quienes las construyen. Es un ejercicio que los hace poner en un lugar activo frente al conocimiento histórico. Por otra parte, ello además es transferible para otros registros; un alumno que reconoce la metodología de la historia oral después puede analizar, por ejemplo, las fuentes escritas y puede comprenderlas más fácilmente, y logra confrontarlas. Quienes apostamos a leer el mundo desde estos relatos, ejercitamos una mirada crítica que discute y disputa la representación.

Al respecto también me gustaría comentar que las fuentes orales pueden ser utilizadas por otras disciplinas del saber escolar; no es sólo la historia el único campo para utilizar en las aulas. Por ejemplo, se pueden estudiar a través de estos registros aspectos sobre la biología, la literatura, el arte y todas las manifestaciones que refieren a la humanidad.

**FR:** Hoy sabemos que estás involucrada en numerosos proyectos de trabajo con fuentes orales y que están articulados a partir de la Asociación Civil para la enseñanza de la Historia *Otras Memorias*. ¿Cómo nació este proyecto colectivo?

**LB:** *Otras Memorias* se fundó el 12 de agosto de 2010 cuando firmamos el acta con los colegas que se sumaron al proyecto. Días más tarde, el 18 de octubre de 2010, fue la inauguración pública en el Centro Cultural Borges, cuando presentamos la Asociación con la presencia de nuestro mentor Giovanni Levi. Se creó tras varios intentos en meses de encuentros, debates, propuestas y acuerdos. *Otras Memorias* fue para crear espacios. Para crear otros espacios que colaboren en seguir trabajando desde la academia y la universidad, pero no sólo quedarnos atrapados entre sus muros. El principal objetivo de la asociación es promover mediante la metodología de la Historia Oral y desde una óptica multidisciplinar, los estudios relativos a la oralidad, la historia, la tradición oral, la comunicación, y las manifestaciones escénicas, plásticas y literarias construidas a partir de la utilización de las fuentes orales, a la vez que nos preocupamos por la formación e intercambio de personas e instituciones que se dediquen a estos temas con la finalidad de investigar, exponer (por ejemplo en museos y sitios de memoria) y conservar (en bibliotecas, museos y archivos).

Hoy hay muchos colectivos participando de la asociación; este año publicamos el primer libro en el cual lo que queremos es incluir. Acercarnos, de a poco, a territorios olvidados o usualmente ignorados. Hoy somos muchos y trabajar con personas de diferentes países no es nada fácil. Estoy orgullosa de *Otras Memorias* pero creo que todavía le falta un montón. Lo que más me gusta es que hay muchos jóvenes. Ellos tienen otra mentalidad, otras ideas. Por ejemplo, un espacio en donde participan mucho es el programa de radio; la asociación tiene los sábados un programa en el cual difundimos nuestro trabajo y compartimos las experiencias que venimos desarrollando.

Lo que se necesita es que se abra aún más. Pero es de apoco, difundiendo. Hay que difundir, porque el poder se construye desde ahí, compartiendo y empoderando al otro. Hay que hacerlo dentro y fuera de la universidad; hay que generar otros espacios. Esa creo que es la clave y creo que es lo que se está haciendo. En 2013 empezamos con el programa de radio, ya cumplimos un año en el aire y el programa se ha transformado en un recurso para trabajar en el aula. Participan miembros de la Asociación de otros países vía Skype.

Los oyentes dejan comentarios muy valiosos y se han transformado en la “cara visible” de la radio. Dejan fotos personales, comparten sus historias, nos dejan canciones, en fin, se conectan con el recuerdo a partir de la consigna que dejamos cada martes en las redes sociales. De repente, como me pasa con todo esto, me veo envuelta en una apasionante vorágine de Memoria y de Historia. Está muy bueno eso, lo disfruto mucho.

**FR:** En tu último libro, además de presentar un recorrido por las experiencias de trabajo de tus últimos años, le dedicas especial atención a tema del que- como vos decís- pocos hablan: el de los derechos de los entrevistados.

**LB:** Sí, los derechos de los entrevistados; porque los entrevistados tienen derechos y muchas veces se los pasa por encima. Hay que ser muy cuidadoso con sus voces; por ejemplo, no se pueden publicar libros sobre monotoneros con entrevistas de los años noventa- no es lo mismo. Hay que contextualizar la palabra del otro y respetarla. No se puede- sino ya no es historia y es ficción. La ficción es muy interesante, pero hay que ser respetuoso de lo que se está hablando. El pasado no es invención, lo será el futuro.

Lo fundamental, insisto, es la palabra del otro. Algo que me enoja mucho es lo que llamo la memoria mediática. Aquella que banaliza el testimonio, imponiendo voces que callan a otros. Se crean estrellas de la memoria; así aparecen personas que nos cuentan todo el tiempo lo mismo y no se las puede cuestionar. Con el argumento de “yo lo viví”, muchas veces se toma la palabra propia y se desautoriza la otra.

**FR:** Tus trabajos parten del supuesto teórico de que la historia oral es una herramienta que abre posibilidades para cambiar la vida de las personas y para (re)escribir la historia con estas “otras memorias”. Eso también invita a construir un relato más humano y sensible a las experiencias de los hombres. ¿Qué nos podrías comentar sobre esta lectura?

**LB:** La conexión de la persona con el relato nos hace pensar en una historia más viva. Lo que una vez escribí como “Historiavividaasítodajunta”, una historia que respeta la voz del que lo vivió y que reconoce siempre la existencia de otros relatos. Cuando uno entrevista a

alguien, hay que tener en cuenta que el que está relatando está compartiendo una experiencia con nosotros. Esa persona está sensibilizada porque está abriendo algo de su vida, porque se está abriendo. Pero también debemos reconocer que nosotros también estamos sensibilizados, porque lo que nos cuenta nos afecta, nos interpela. La sensibilización no es solamente del entrevistado, sino también del entrevistador y de quien está trabajando con el pasado de la gente, con un pasado humano, en donde la historia y el relato del otro empiezan a mostrar lo que somos. Además, después de hacer una entrevista, la relación entre el entrevistado y el entrevistador ya no es la misma.

Recordemos, cada entrevista también nos dice algo de nosotros. Ahora bien, ¿por qué no enseñar, contar, escribir e investigar la historia también de una manera sensible con el otro? Estamos trabajando con gente que nos mira a los ojos, no con un papel. Y eso tiene consecuencias al momento de producir un relato histórico, que conforma una historia sensible.

**FR:** Para terminar, los usos de las fuentes orales en la historia- ya sea en su escritura, enseñanza o difusión-, ¿serían herramientas que generan posibilidades y propuestas para participar y modificar la realidad?

**LB:** Creo que el historiador- como decía Rodolfo Walsh- si no está comprometido con su medio, no existe. Así como el docente que no está comprometido con el estudiante, tampoco existe. Uno existe, vive y siente con y por el otro. La historia y la enseñanza no pueden olvidar eso, sino que deben expandirlo. Cuando se enseña historia, se enseña lo que vivieron otros para entender nuestro mundo y para transformarlo.

**FR:** Muchas gracias!

**LB:** Las gracias las quiero dar yo. Fue una conversación hermosa, que invita a seguir trabajando y, sobre todo, a no sentirnos solos en estos caminos. ¡Hasta la próxima!



## Algunas obras de la entrevistada

Benadiba, L. (2007). *Historia oral, relatos y memorias*. Buenos Aires, Editorial Maipue.

Benadiba, L. (2010) *Historia Oral: Fundamentos metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad*. Rosario, Editorial Sur Americana.

## Notas

### (Endnotes)

1 Laura Benadiba es historiadora y educadora especializada en la metodología de la Historia Oral. Docente de nivel secundario, superior y de posgrado. Es la presidenta de la Asociación Civil para la enseñanza de la Historia Otras Memorias y Directora del Programa de Historia Oral de la Escuela ORT. Internacionalmente reconocida, desde hace una década imparte cursos sobre temas de memoria, historia oral y enseñanza de la historia en Argentina y en otros países. Contacto: lbenadiba@yahoo.com.ar

2 Francisco Ramallo es Profesor e investigador en formación del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNMDP), miembro del “Grupo de Investigadores en Educación y Estudios Culturales”. Magister Artis, Profesor y Licenciado en Historia, Especialista en Docencia Universitaria. Es Becario Doctoral de CONICET-Doctorando en Humanidades y Artes con mención en Educación (UNR) y estudiante de posgraduación de PosAfro-Centro de Estudios Afro Orientales (Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas/UFBA). Contacto: francis@hotmai.com.

